



**Escena de la película "La Pasión de Cristo",
dirigida por Mel Gibson y protagonizada por Jim Caviezel**

¿Jesús o Barrabás? La elección eterna que aún hacemos hoy
por Daniel Urdaneta

"¿A cuál de los dos queréis que os suelte?" Ellos dijeron: "A Barrabás." Mateo 27:21

Hace más de dos mil años, un gobernador romano llamado Poncio Pilato planteó una pregunta que aún resuena con fuerza en los corazones humanos: "¿A quién quieren que les suelte: a Jesús o a Barrabás?" Fue una elección entre la Vida y la muerte, entre la Verdad y la mentira, entre el Hijo de Dios y un hombre culpable de rebelión y asesinato.

A simple vista, podríamos pensar que esa fue una decisión propia de una multitud confundida, manipulada por los líderes religiosos de su tiempo. Pero si observamos con atención nuestro presente, nos daremos cuenta de que esta elección se repite a diario, en millones de corazones, en medio de nuestras rutinas, decisiones y prioridades. Si miramos lo que ocurre a nuestro alrededor, veremos que la misma elección se repite día tras día. En cada gesto social, en cada ley, en cada espectáculo y en cada actitud, el mundo vuelve a elegir: ¿Jesús o Barrabás?

¿Quién es Barrabás hoy? Barrabás representa al mundo: lo inmediato, lo cómodo, lo que nos promete libertad pero esclaviza. Es el símbolo de todas las alternativas que se nos ofrecen para NO seguir a Jesús. Cada vez que elegimos el ego por encima del amor, la ambición por encima

de la compasión, la conveniencia cómoda por encima de la verdad incómoda, estamos gritando con nuestras vidas: “¡Suelta a Barrabás!”

Hoy en día, el sistema nos invita a rechazar a Jesús. Se ridiculizan los valores cristianos, se diluye el evangelio con mensajes de éxito y prosperidad, y se reemplaza la cruz por entretenimiento. Nos dicen que no necesitamos arrepentimiento, ni obediencia, ni santidad. Y muchas veces, sin darnos cuenta, cedemos. Cambiamos al Cordero de Dios por cualquier otro “salvador” que no nos incomode.

¿Y quién es Jesús hoy? Jesús sigue siendo el mismo: el que no forcejea por ser elegido, pero ofrece Su vida para salvar la nuestra. Él sigue en silencio ante Pilato, ante el mundo, pero Sus ojos buscan a los que de verdad quieren seguirle, cueste lo que cueste. Jesús no es el más popular, ni el más aplaudido. Pero sigue siendo el único que puede darnos vida en abundancia.

Cada vez que nos callamos ante la injusticia, cada vez que cedemos a la presión cultural para no “ofender” con nuestra fe, cada vez que nos avergonzamos del Evangelio, estamos eligiendo como lo hizo aquella multitud. Pero también hoy, más que nunca, tenemos la oportunidad de responder con valentía y amor. De vivir como verdaderos seguidores de Cristo, incluso cuando sea impopular. Incluso cuando se rían. Incluso cuando nos señalen. Porque Jesús sigue siendo el único que puede salvar, sanar y dar vida eterna.

Cada día, cada decisión, cada actitud, cada pensamiento... es una elección. ¿A quién estás eligiendo con tu vida? ¿A Jesús, el inocente que dio su vida por ti? ¿O a Barrabás, la opción fácil, el atajo sin cruz?

Aunque el mundo gritó “¡Crucifícale!”, el plan de Dios no fracasó. Jesús murió, pero hoy celebramos su resurrección. Y gracias a ese sacrificio, todos los que alguna vez elegimos a Barrabás aún tenemos la oportunidad de cambiar de camino. Podemos volver al Padre. Podemos elegir de nuevo.

Hoy, Pilato vuelve a formularte la pregunta... ¿A cuál de los dos quieres que suelte?

Dios nos bendiga a todos